



## Gabo, no dejes de escribir

Enrique Ramírez Capello  
ecapello348@gmail.com

Señor

Gabriel García Márquez  
Camino de la Ilusión  
Barrio Realismo Mágico  
Macondo  
Urgente.-

Gabo:

El anuncio es doloroso. Uno de tus lectores anuncia una paradoja: ¿dejarás de escribir?

No.

No renuncies.

No te bebas del andén de tus llagas y juegos, intensidades y misterios, despertares y desasosiegos.

No nos quites el misterio de las palabras. Casi siempre gozosa, a veces gloriosa y en otros ratos dolorosa.

Te necesitamos aún.

En las noches la selectura de tu prosa recrea y anima, enciende el alma y estruendo las esperanzas. En tus páginas está la tinta de un continente sometido y en quiebranto. Saltan lágrimas de una viejecilla humillada y de un coronel ansioso, de un náufrago palpitante y de una callejuela sombría.

Una voz vecina me susurra: "Es como si se clausurara Macondo".

No puedes ponerle cerrojo a la Entusa. No corras la alibaba de la portezuela que se abre hacia la vastedad de la inteligencia.

Tires ocupadero en nuestras solitudes. No en cien años. Pero sí en el rincón desgarrador, en la ausencia lacerante, en el temblor inaugural.

Cercano en la penza, próximo en las ensoraciones, piel a piel en las emociones con la amada perseguida, el

romance en deterioro o el refresco sentimental.

Todos nos envejecemos.

Pero tus arrugas no están en el corazón.

Levántate al alba, escóndete detrás de tu café humeante, aplasta una multitud de cigarrillos, rompe mil hojas.

No claudiques. Atrapa el silencio de tus paisajes, el vigor del Caribe, la voz de las fantasmas públicas.

El coronel tiene quizá le escriba: ¡tá!

También el que se refugia horas en un cafetín de Buenos Aires, la mujer de falces tentadores en una tasca de Madrid, el poseedor de una calza de lquique.

La hembra brava de un prostíbulo de Valparaíso, la moña de un convento de Quito, el zapatero de la esquina. Todos lloraremos.

Soladad, mi hija, quien colecciona tus libros; el lexicógrafo, porque aforará tus terremotos con la ortografía; la viuda, para quien eres un consuelo con la intrepidez de tu estilo. El estudiante de periodismo, quien te creyó que éste es "el mejor oficio del mundo". Desentienra ideas, rastrea entre las hojas de otoño, quédate con la mirada de tu amante irrenunciable.

Jamás nos abandones.

Las letras te demandan y exigen.

Te perdonamos tus errores en la geografía de Calama. Encastrearnos en la desmemoria otro equívoco: hiciste regresar ¡a Santiago! un buque en que escapaba el paronista Kelly.

Sólo la namba te impedirá continuar.

Te esperamos en la pasión, una palabra tan en desdibujo.

Siempre estaremos en la estación para que llegue el tren de tus vértigos y apetitos, promesas e insidencias, angustias y virtudes.

LA NACIÓN 7/2009/2009 p. 11

## Gabo, no dejes de escribir [artículo] Enrique Ramírez Capello.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gabo, no dejes de escribir [artículo] Enrique Ramírez Capello.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile